

LOS DESPOBLADOS RIOJANOS A LA LUZ DE LA TRADICION ORAL

Luis Vicente Elías

A lo largo de los siglos los emplazamientos de la población riojana han ido variando en número y localización.

Causas históricas, económicas, físicas y sociales han motivado el nacimiento de nuevos pueblos y la desaparición de otros. La romanización, las luchas con los árabes, la creación de fueros y otras razones, hacían que extensas zonas desiertas se poblaran y que otras perdieran gran parte de sus habitantes.

El éxodo rural no es un fenómeno actual, pero ha sido a partir de un estudio de las poblaciones abandonadas en este siglo en La Rioja¹, que nos hemos ido preocupando de los despoblados a lo largo de la historia.

Para analizar los despoblados surgen tres métodos primordiales basados en la aplicación de técnicas de tres ciencias. La arqueología por medio de las excavaciones localiza y determina la situación de las antiguas poblaciones.

La historia a través de los documentos escritos nos describe nombres y emplazamientos de localidades desaparecidas.

La etnografía por medio de la encuesta y el análisis de la tradición oral nos localiza los despoblados.

Nosotros hemos empleado el método histórico y el etnográfico. A partir de los datos obtenidos se está elaborando un índice siempre provisional, ya que cada día se incrementa con la aparición de nuevos nombres.

1. Elías, Luis V. 1977. Metodología para el estudio de pueblos en vías de desaparición. Actas del III Congreso N. de Artes y Costumbres Populares, Zaragoza, pág. 17-40.

A partir del análisis de muy diversas fuentes, en particular las citadas en la bibliografía², hemos recogido casi trescientos cincuenta despoblados a lo largo de toda La Rioja. Aquí solo vamos a hablar de los obtenidos a través de la tradición oral y que generalmente no aparecen en las fuentes escritas consultadas.

Para la obtención de datos sobre poblaciones abandonadas no se ha realizado una encuesta específica sobre el tema, como es costumbre para el resto de los trabajos que hemos realizado, sino que los datos se han obtenido al encuestar sobre los siguientes temas: religiosidad popular, toponimia, ermitas, mancomunidades y construcciones pastoriles. A lo largo del trabajo se verá en qué medida estos temas están íntimamente relacionados con la teoría que nosotros presentamos sobre los despoblados.

Como trabajo descriptivo que es, no incidimos aquí en las causas de la despoblación, pero si analizamos como se presenta a través de la tradición oral la etiología de la despoblación y como ha de comprenderse estructuralmente por medio de la comparación de diversos casos.

No citamos aquí por razones de espacio las trescientas veinte localidades obtenidas del análisis bibliográfico. En un trabajo que estamos concluyendo se presentará un catálogo de estos despoblados, citando los documentos en los que aparecen.

Pasemos a localizar las poblaciones desaparecidas tal como nos las muestra la tradición oral. Del análisis de la toponimia se desprende que en diversos lugares de la provincia existieron en el pasado entidades de población; son innumerables los datos relativos a este respecto, pero aquí citaremos solo aquellos despoblados que la tradición oral cita con referencia expresa de las

2. Algunas de las fuentes consultadas para obtener los despoblados "históricos".
 - Vigón, Jorge, 1930. Noticias geográficas e históricas de la provincia de Logroño.
 - González y González, Pedro. (Manuscrito). Noticias históricas de los despoblados riojanos o sea de las poblaciones antiguas que existieron en La Rioja y fueron desaparición en el curso de los siglos: recogidas y ordenadas por Biblioteca de Diputación de La Rioja, M/ 391.
 - Govantes, Angel, 1846. Diccionario Geográfico-Histórico de España. Madrid.
 - Inventario Artístico de Logroño y su provincia. Madrid, 1975.
 - Rodríguez de Lama, Ildefonso, 1979. Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Logroño.
 - Ubieto Arteta, Agustín, 1976. Cartulario de San Millán de la Cogolla. Valencia. 1978. Notas sobre el patrimonio calceatense en los siglos XII y XIII. Logroño. 1978. Cartularios de Sto. Domingo de la Calzada.
 - Cantera Oriva, J. Un cartulario de S^a M^a la Real de Nájera del año 1209. Berceo, n.º 50, pág. 47. El primer siglo del monasterio de Albelda. Berceo, n.º 58, pág. 81..
 - Llorente, J. Antonio, 1808. Noticias históricas de las tres provincias vascongadas. Madrid.
 - García de Cortazar, J.A., 1969. El dominio del monasterio de S. Millán de la Cogolla. Salamanca.

LOS DESPOBLADOS RIOJANOS A LA LUZ DE LA TRADICION ORAL

causas de su desaparición. No obstante diremos que según las referencias orales, allí donde aparecen los topónimos “Villar, villares, casal, casalones, errañas, errañal, etc.” es muy probable que en el pasado hubiera una entidad de población y si a esto le unimos la existencia de alguna construcción pastoril o ermita, la probabilidad es mayor.

Bucesta, es una aldea de la jurisdicción de Santa Engracia de Jubera; a quinientos metros al este del actual emplazamiento se encontraba una antigua población. De ella solo quedan los restos de una iglesia “construcción románica del XIV rehecha luego en el XVI y XVIII”³. Alrededor de la iglesia se debía situar el pueblo como lo demuestran los restos de cimientos y construcciones.

La leyenda cuenta que esta localidad se despobló a causa de un envenenamiento que sufrieron las aguas de la fuente motivada por una salamandra que contaminó las aguas.

Cerca de Muro de Cameros había una localidad hoy despoblada, conocida con el nombre de “Los Villares”, según la tradición vivían en ella los moros y la abandonaron cuando los cristianos vencieron en la batalla de Clavijo. En su subsuelo los moros enterraron un tesoro, por eso al abandonar el pueblo el jefe decía:

Adios Villar, Villarejo
cuanto oro en ti dejo.

Esta leyenda recogida por nosotros es similar a la citada por D. Pedro González⁴, y está en franca contradicción con la leyenda general de que “en Cameros no entraron los moros”.

Ordoyo, despoblado cerca de Quel existía en el siglo XVI y lo cita entre otros Govantes⁵. La tradición cuenta que desapareció debido a una invasión de hormigas rojas, que lograron impedir la vida del lugar.

Royuela, fue localidad que existió en el actual emplazamiento de la ermita de N^a Sra. de Royuela, “que es edificio cuya cabecera y parte de la nave son de origen románicos del XIII, rehecho en el XVI y remozado recientemente”⁶. Según la tradición el pueblo desapareció por envenenamiento que ocurrió en una boda, salvándose solamente tres ancianas que emigraron una a Terroba, otra a Luezas y la tercera a Montalbo, cada una con una llave de la ermita. A partir de ese momento los tres pueblos celebran fiesta y romería en esa ermita.

3. Inventario Artístico de Logroño y su provincia, t. I. pág. 227.

4. González, Pedro, op. cit.

5. Govantes, op. cit., pág. 147.

6. Inventario Artístico, t. II, pág. 333.

Cerca de San Román de Cameros hay un término llamado Quizán, que era propiedad de los tres pueblos limítrofes: Montalbo, Terroba y San Román. La tradición nos cuenta que en este lugar hubo un pueblo que desapareció por envenenamiento. Este término de Quizán está próximo a la actual ermita de Royuela y es muy posible que las dos descripciones se refieran a una sola localidad.

Sobre Gallinero de Cameros existió una localidad, de la que la tradición ha olvidado su nombre, pero que nos dice que se abandonó por la sequía y falta de agua. D. Pedro González⁷ citando la "Historia de Santo Domingo de la Calzada. Abrahan de La Rioja": "Añade que todo el vecindario de Aracil* emigró en masa a las Galias cuando cierta o fabulosa seca general de España y que luego de terminada ésta retornaron todos a su población de origen". Según el citado autor los vecinos que regresaron fundaron Gallinero, en recuerdo de su presencia en la Galia.

Urreci fue despoblado a mediados del siglo XVI y estaba situado al norte de Aldeanueva de Cameros, creando sus pobladores esta aldea al despoblarse la anterior. La causa de la despoblación fue que un loco incendió el pueblo por venganza mientras sus habitantes estaban en la misa dominical en Villanueva de Cameros.

Hemos tomado la obra de D. Pedro González los datos complementarios del despoblado de Venturiel que se encontraba en la jurisdicción de Santa Engracia de Jubera, al noroeste de la población de Jubera. Su despoblación tuvo lugar, según ese autor, a mediados del siglo XVII. Tradicionalmente se sabe que desapareció por el envenenamiento de sus moradores. D. Pedro precisa que la muerte sobrevino a todos los varones de la localidad, que pertenecían a una Cofradía y que reunidos en una comida en casa del Mayordomo sufrieron el envenenamiento motivado por cocinar en las grandes calderas de cobre. Las mujeres y los niños que no acudieron a la comida anual abandonaron el pueblo, despoblándose.

Cercana a Larriba había una población llamada Zalabardo que desapareció, ya que sus habitantes perecieron envenenados al beber agua de la fuente de la Magdalena, salvándose solo una anciana.

La mayor parte de las localidades citadas se encontraban ubicadas en la zona montañosa de la provincia, concretamente en los Cameros. Por esta razón y sabiendo la similitud de modos de vida y de tradiciones existente entre las dos vertientes del Sistema Ibérico, hemos acudido a la zona soriana y burgalesa en la que encontramos la misma tipología de despoblados.

7. González, P., op. cit.

* Nombre similar a Araciel, localidad desaparecida cerca de Alfaro.

LOS DESPOBLADOS RIOJANOS A LA LUZ DE LA TRADICION ORAL

El envenenamiento hizo desaparecer a Mayuela en tierra de Yanguas (Soria), ya que una anciana no fue invitada a una boda y por venganza envenenó las aguas y perecieron todos los vecinos. En esta ocasión la anciana donó el término municipal al pueblo vecino que poseyera la imagen de San Benito, entablándose un pleito entre Villartoso y Villar de Maya⁸.

Cerca de Almarza (Soria) existió un pueblo llamado Mortero que desapareció ya que sus vecinos murieron envenenados en una boda al preparar la comida con agua de un río envenenado por una salamandra. La jurisdicción del despoblado se repartió entre los pueblos limítrofes. En las localidades cercanas se canta:

Por una salamanquesa
se ha despoblado Mortero
ojala se despoblara
Cerveriza y Gallinero.

esperando que la desaparición proporcione nuevas tierras y pastos a los pueblos vecinos.

En la zona burgalesa de los Barbadillos y Valdelaguna, vecina a las comarcas riojanas del Alto Najerilla, se repiten las tradiciones.

La leyenda dice que donde hoy se encuentra la ermita de la Virgen de Rebollar existieron dos pueblos que se llamaban San Sornil y Mosquerón, desapareciendo estos porque en una boda se envenenaron todos menos una anciana. Esta ermita tiene un terreno que se aprovecha comunalmente entre cuatro localidades: Vallejimeno, Quintanilla, Hoyuelos y Valdepez. En la ermita hay un arca que contiene los documentos y que cada año guarda cada pueblo.

En la zona de Valdelaguna, en un término comunal llamado Patria existe también una ermita, la de la Virgen de la Vega, a la que todos los pueblos de la zona acuden el primer domingo de septiembre. "El lugar es simbólicamente el más importante del valle. Diversas fuentes (Madoz, Serrano Gómez, los mismos vecinos) indican que muy antiguamente en ese lugar se situaba una ciudad que fue arrasada y cuyos pobladores al huir formaron los diversos pueblos"⁹.

Muy cerca de la ermita de los Mártires en Barbadillo de Herreros (Burgos), los pastores hablan de la existencia en el pasado de un poblado llamado Villanueva, que desapareció pues todos los habitantes se intoxicaron en una boda; dicen que Villanueva fue el origen del actual Barbadillo. Cerca del

8. Revista de la Asociación de Amigos de Yanguas (Soria) n.º 2, 1977.

9. Giménez Romero, Carlos. Comunalismo rural en el valle de Valdelaguna (Burgos). Memoria de Licenciatura, Universidad de Madrid.

<i>DESPOBLADOS</i>	<i>Causa desaparición</i>	<i>Elemento permanente</i>	<i>Elemento religioso</i>	<i>Mancomunidad</i>	<i>Nuevo y cercano emplazamiento</i>
Aracil	Sequía	—	—	—	Gallinero de Cameros
Bucesta	Envenenamiento Salamandra	—	—	—	Bucesta
Los Villares	Guerra	—	—	—	—
Ordoyo	Invasión hormigas	—	—	—	—
Quizán	Envenenamiento	—	—	SI	—
Royuela	Envenenamiento	Tres ancianas	Ermita Virgen	SI	—
Urreci	Incendio	Todo el pueblo	—	SI	Aldeanueva de Cameros
Venturiel	Envenenamiento	Mujeres y niños	—	SI	—
Zalabardo	Envenenamiento Salamandra	Anciana	—	—	—
Mayuela	Envenenamiento	Anciana	Imagen de S. Benito	SI	—
Mortero	Envenenamiento Salamandra	—	—	SI	—
Patria	Guerra	—	Ermita Virgen	SI	—
Rebollar	Envenenamiento	Anciana	Ermita Virgen	SI	—
Villanueva	Envenenamiento	—	Ermita Mártires	—	Barbadillo

LOS DESPOBLADOS RIOJANOS A LA LUZ DE LA TRADICION ORAL

emplazamiento del despoblado hay un gran agujero llamado “la Torca” en la que se dice que estaba enterrado el carro y las vacas con el ladrón que intentó robar las campanas de la ermita.

El caso de objetos enterrados en los emplazamientos de despoblados o cerca de ellos, es común a muchas zonas, citándose así tesoros, oro, arcas y otros objetos preciosos.

Hasta aquí la descripción de los despoblados que la tradición oral nos ha proporcionado; como ya hemos dicho existen otros muchos que citaremos en otro trabajo.

Aquí exponemos los despoblados más significativos a la hora de establecer una interrelación entre varios elementos que son comunes y se observan en la estructura de todas las narraciones. Por esta razón vamos a expresar de una manera gráfica los elementos estructurales de las leyendas y ver sus coincidencias a fin de obtener algunas conclusiones, que para darlas como válidas han de comprobarse desde otros puntos de vista sobre todo basándose en el análisis documental.

A partir del esquema anterior debemos obtener algunas conclusiones. Con respecto a las causas que han motivado la desaparición de las poblaciones, podemos decir que aparece una constante en todas ellas. La causa de la despoblación en todos los casos es violenta y trágica, y en la mayoría es el envenenamiento el motivo de la desaparición.

Con respecto a la intoxicación aparece un animal mítico como causante. La salamandra y la salamanquesa, presentes en muchos aspectos de la tradición oral: “a! que le pica la sala manquesa no come más pan de la artesa”, son el elemento contaminante.

A estos animales temidos desde la antigüedad, se les han atribuido gran cantidad de males: “Feijo, admite la existencia de una salamandra tan peligrosa que” con solo el vapor que exhala inficione a alguna distancia, que sea enemiga de toda naturaleza, que tale los campos, marchite las selvas, rompa los pedernales, ahuyente o mate a todos los demás animales ponzoñosos (exceptuando únicamente la comadreja, que dicen la acomete intrépida, pero quedan entrambos muertos en la batalla, como Petreyo y Juba) y que tenga en la cabeza una especie de corona, por cuya razón se llama Régulo, como en señal de superioridad a todos los demás vivientes venenosos¹⁰.

La presencia de animales: salamandras y hormigas, en un afán de diluir la responsabilidad humana, aparece en otros aspectos de la vida tradicional, como en la localización de lugares sagrados, transporte de imágenes y santos, etc. Así es el animal el causante de la catástrofe que modifica la vida de una población.

10. Sánchez Dragó, F. 1978. Historia Mágica de España, t. I, pág. 160.

Catástrofe o causa violenta ya que a los ojos de la tradición solo una causa de este tipo puede ser el motivo de la despoblación. Tradicionalmente no se entendería abandonar un pueblo voluntariamente.

Hemos de fijarnos que la despoblación es un hecho inmediato ya que perece la práctica totalidad de la población. El hecho de la aparición de la anciana como elemento que permanece está dentro de la tipología general de estas leyendas.

La anciana es transmisora y portadora de la historia local y además es normalmente la responsable de solucionar el problema que plantea "el espacio" dejado por el pueblo al desaparecer. Si observamos el mapa veremos que la práctica totalidad de los despoblados estudiados se encuentran en la zona montañosa y ganadera de la provincia, por lo que la jurisdicción o el espacio municipal como zona pastable, es muy importante.

Como en otras leyendas el grupo delega sus responsabilidades en los ancianos, como personas formadas y con experiencia. Así en otras narraciones el anciano reparte los bienes, juzga conflictos, delimita tierras y, en definitiva ejerce algún tipo de responsabilidad.

Otro aspecto que se da con frecuencia en la tradición oral sobre despoblados es la presencia de elementos religiosos. En el emplazamiento actual de la mayor parte de los despoblados aparece en la actualidad la ermita, e incluso en la etiología de la despoblación surgen los aspectos religiosos ya que estos dan a las acciones su valor de acontecimiento general. Así la boda, la existencia a la misa dominical o la pertenencia a la Cofradía, aglutina a toda la población. Luego en el relato, lo religioso equivale a la reunión de la totalidad de la población.

Con respecto a la relación ermita-despoblado sabemos que muchas de ellas son una cristianización de lugares sagrados paganos.

De esta forma la ermita perpetúa un emplazamiento de culto o de población hasta nuestros días, y hemos de destacar que estas ermitas son el lugar de reunión en la fiesta o en la romería de las poblaciones vecinas, las cuales en sus orígenes tienen alguna relación con el despoblado que perpetúa la ermita.

Con respecto a estas reuniones podemos decir que muchas de estas son el rendimiento de cuentas de las mancomunidades de pastos que encuadran normalmente el terreno de la población desaparecida. Si observamos el gráfico expuesto vemos que la mayor parte de los despoblados se encuentran en terrenos mancomunados con otras localidades, por lo que podemos establecer una relación entre despoblados-ermitas y mancomunidades de pastos; siendo esta trilogía, a nuestro modo de ver, la causa que ordena y estructura las leyendas sobre despoblados que hemos citado. La explicación de la abundancia de mancomunidades de pastos entre diversas poblaciones se debe, aparte de otras causas, a la existencia previa de localidades que posteriormente reparten entre los vecinos, el territorio que disfrutaban.

LOS DESPOBLADOS RIOJANOS A LA LUZ DE LA TRADICION ORAL

Son ejemplo de esto los casos de Quizán y Royuela que repartieron su territorio entre las tres localidades vecinas.

El caso de Urreci y Venturiel es más simple ya que las dos localidades han quedado dentro de la jurisdicción de Villanueva de Cameros y Santa Engracia de Jubera, con pastos comunes, lo mismo ocurre con Aracil y Bucesta que solo modifican su emplazamiento.

En los despoblados sorianos y burgaleses se producen mancomunidades con las localidades vecinas, en el caso de Patria la mancomunidad se hace extensiva a todas las poblaciones de Valdelaguna (Burgos)¹¹.

Existen otros muchos casos de relación, ermitas-despoblados y mancomunidades. Así en la Mancomunidad de las Trece Villas del Cameros Nuevo, el lugar de reunión es la ermita de la Virgen de la Luz, y el despoblado, próximo a ésta, de Pineda.

Palazuelos fue población que repartió su jurisdicción en un comunero entre Albelda y Clavijo y se acude a la ruinosa iglesia en romería todos los 25 de abril.

A la ermita de San Juan de Agriones peregrinaban las aldeas de Santa Engracia de Jubera y el municipio de Soto en Cameros, y allí se revisaban las Concordias de Pastos.

Pavía y su antiguo emplazamiento pueden tener relación con una ermita y con la mancomunidad de Nalda, Viguera y Sorzano.

Los ejemplos de esta relación tripartita se repiten, pero no todas las mancomunidades de pastos riojanas tienen el mismo origen. Lo que sí podemos decir es que la narración oral es un elemento explicativo del origen de ese aprovechamiento comunal y por esa razón ha grabado el pueblo y las causas de su abandono.

Con respecto a aquellas localidades que al despoblarse se trasladan a un emplazamiento próximo, podemos decir que no cumplen la estructura general por carecer del elemento permanente único, como es la anciana, ya que toda la comunidad queda como testimonio. Al no desaparecer, sino solamente trasladarse, no queda la ermita que en otros casos aparece, aunque esta hipótesis no se cumple en todos los despoblados ya que la ermita de N^a Sra. del Villar de Pradillo se levanta en el emplazamiento del antiguo pueblo, hoy trasladado al actual.

11. Giménez Romero, C. op. cit., pág. 33.

(Las narraciones orales de la zona burgalesa me han sido facilitadas por D. Carlos Muntión Hernández y D. Angel Medel Recio).

LUIS VICENTE ELIAS

El aspecto de la mancomunidad no se da en estas localidades que cambian de emplazamiento. Pero si se da la causa trágica o violenta que hace modificar su localización, ya que sería incomprensible para la tradición oral el paso voluntario de lo poblado a lo despoblado, por lo que para aceptar este cambio, la narración ha de tener un contenido impetuoso y brusco.

Hasta aquí la localización de despoblados y la descripción de la narración a través de la cual tenemos constancia de ellos.

Como conclusión podemos decir que según el análisis de la estructura de las narraciones, la despoblación de las localidades solo se puede admitir debido a causas trágicas y ajenas a los pobladores. De la población quedan datos por la permanencia de un elemento religioso, un elemento transmisor de la historia y creador de la narración y un aspecto objetivo, la repartición de la jurisdicción local, que precisa de explicación o racionalización, por lo que la narración se transmite como justificación "legal" de la posesión de esas tierras.

Estos aspectos de la despoblación en La Rioja y comarcas limítrofes, han de ser completados por un estudio histórico en fuentes y archivos, que ratifiquen los datos expuestos aquí, y que se presentan como una hipótesis obtenida del análisis de la tradición oral.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Arco, R. del 1946. Despoblados de la zona pirenaica aragonesa. Pirineos 3, 5-16.

Cabrillán, Nicolás, 1971. Los despoblados en Castilla la Vieja. Hispania 119, 485-550.

López de Guereñu, Fernando, 1958. Mortuorios o Despoblados. Bol. de la R.S. Vascongada de Amigos del País, 2º.

Osaba y Ruiz de Erenchu, B. 1950. Despoblados de Alava. Pensamiento Alavés 15-VIII-1950. Moenia Sacra: Poblados, monasterios y castillos desaparecidos en la provincia de Burgos. Bol. de la Inst. Fernán González, 116.

